

# Trabajo de Fin de Máster

Máster en Psicología General Sanitaria

Universidad Pontificia Comillas

## **El Apego Infantil con los Padres como Predictor de la Relación Adulta con Dios. Una Revisión Sistemática.**



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Tutora: Ana Berástegui Pedro-Viejo

Alumno: Francesc Xavier Rodríguez Vidal

Lunes 27 de junio de 2022

Madrid

## **Resumen**

Desde hace algunas décadas se viene considerando la hipótesis de que Dios se puede conceptualizar como una figura de apego simbólica, y que la relación que se establece con él se construye a partir de los modelos operativos internos generados en el vínculo de apego con los padres. En esta revisión sistemática de literatura se lanzó una búsqueda en la base de datos Psycinfo el día 05/12/2021, de la que se obtuvieron 10 artículos para el análisis. Los resultados muestran que existe correlación entre las medidas de apego en la infancia, tanto categoriales como dimensionales, y varias medidas de relación con Dios en el adulto. La asociación se mantiene usando distintas herramientas de medida y diferentes muestras. También se mantiene tanto para padres como para madres, aunque hay discrepancia sobre quién de los dos influye más en la construcción de la relación con Dios. Finalmente, se discuten los resultados a la luz de las teorías de la psicología de la religión y se proponen hipótesis alternativas que sugieren direcciones para la futura investigación.

## **Abstract**

The hypothesis that God can be conceptualized as a symbolic attachment figure, and that the relationship established with him is formed on the basis of the internal working models generated in the attachment bond with parents, has been considered for some decades. In this systematic review of the literature, a search was launched in the Psycinfo database on 05/12/2021, from which 10 articles were collected for analysis. The results show that there is correlation between measures of attachment in childhood, both categorical and dimensional, and several measures of relationship with God in adulthood. The association holds using different measurement tools and different samples. It also holds for both fathers and mothers, although there is disagreement as to which of the two is more influential in the building of the

relationship with God. Finally, the results are discussed in the light of the theories of the psychology of religion, and alternative hypotheses are proposed to suggest directions for future research.

**Palabras clave:** apego en infancia, psicología de la religión, apego a Dios, imagen de Dios, modelos operativos internos.

**Keywords:** childhood attachment, psychology of religion, attachment to God, image of God, internal working models

## La Teoría del Apego y la Relación con Dios

Dada la importancia que supone para un gran número de personas su relación con Dios, y las consecuencias personales y sociales que esta vivencia espiritual conlleva, es importante conocer cómo es y de qué forma se desarrolla una espiritualidad sana. Desde la psicología de la religión se ha usado la teoría del apego (Bowly, 1982) como marco conceptual para entender la relación de un creyente con un Dios personal. Se ha postulado que en las religiones y formas de espiritualidad en las que se cree en un Dios antropomórfico que establece contacto amoroso con sus criaturas, este puede ser vivido como una figura de apego ya que, aunque de forma simbólica, cumple todas las características para hacer de cuidador y establecer el vínculo de apego (Kirkpatrick y Shaver, 1990).

Esta relación se ha establecido cuando se trata de la figura simbólica de una deidad que en las religiones monoteístas es concebido con las características de unicidad, omnipotencia, omnisciencia, perfecta bondad y justicia. En estas religiones se intenta establecer y mantener una relación personal con Dios, la cual es considerada como la faceta más importante del culto (Granqvist y Kirkpatrick, 2013).

Antes de estos desarrollos teóricos, Freud ya habían hecho notar la influencia que parecía existir de las relaciones paterno-filiales con la espiritualidad y la religión. Él consideraba que la imagen de Dios provenía de una imagen exaltada del padre (Granqvist et al., 2020).

La teoría del apego se formuló apoyándose en la observación de que las crías de mamíferos en situaciones de riesgo, como separación del cuidador, enfermedad, dolor, o cercanía de un depredador, tienden a señalar, huir hacia o mantenerse cerca del cuidador primario para obtener seguridad. Así se describió el sistema de apego que se considera fruto de la evolución como mecanismo de defensa ante las señales de peligro (Bowly, 1982). La conducta de apego viene regulada por un sistema de apego que funciona controlando las

situaciones ambientales, tanto externas como internas, y evaluando si hay o no necesidad de protección. En situaciones de separación física, o proximidad de depredadores el sistema se activaría, al igual que con sensaciones internas de miedo o malestar; mientras que, al percibir señales de seguridad, como la cercanía con el cuidador, o el contacto físico arropador, este sistema se desactivaría (Granqvist y Kirkpatrick, 2013).

Durante la infancia el niño desarrolla normalmente una, o unas pocas, relaciones de apego con su cuidador primario, creando la relación de apego, que se caracteriza por un fuerte vínculo emocional entre dos personas que no son intercambiables. Y en el que una de ellas es la más fuerte y cumple las funciones de ser un refugio seguro para el niño en momentos de malestar o amenaza; y ser base segura desde la que partir a explorar el mundo y desarrollar habilidades físicas y mentales (Bowlby, 1982).

Se ha argumentado que la relación con Dios puede ser conceptualizada como una relación de apego simbólica, porque a pesar de ser invisible y que los creyentes no tengan interacción física con él, puede cumplir las funciones básicas de una relación de apego: el creyente busca y mantiene proximidad con Dios, a través de la oración y el ritual, y esta cercanía se acentúa en momentos de incertidumbre en los que se necesita el consuelo y la tranquilidad, cumpliendo así el criterio de funcionar como refugio seguro. Dios también es visto como base segura, desde la que sentir protección y lanzarse a explorar el mundo. Por el contrario, si el creyente es separado de forma involuntaria de Dios experimenta desamparo y sufrimiento. Estas percepciones se sustentan en la visión de Dios como un ser más fuerte y sabio que la propia persona, lo que permite confiar en él y usarlo como fuente de seguridad (Granqvist y Kirkpatrick, 2013).

La teoría del apego postula que el vínculo establecido por un bebé con su cuidador primario va a marcar como se relaciona en su vida posterior, a través de la generación de Modelos Operativos Internos (MOI), que van a guiar las interpretaciones que haga del

mundo, de los demás, y de sí mismo. Los Modelos Operativos Internos son los esquemas que el infante genera en sus primeros meses de vida a raíz de la relación que experimenta con su cuidador primario. El bebé construirá un esquema preverbal del mundo, de los demás y de sí mismo según sean o no satisfechas sus necesidades y según la calidad de la relación. Estos esquemas de funcionamiento se generalizan a las demás relaciones y sirven a la persona como prisma que guía la percepción, las expectativas y las conductas en las interacciones futuras. En función de cómo sea la relación del cuidador con el bebé este desarrollará más o menos seguridad en su sistema de apego, y un repertorio interpretativo y conductual de relación (Bowlby, 1982). Hay evidencia empírica de que el estilo de apego generado en la infancia se relaciona con el nivel de resiliencia, la capacidad de cooperar en grupos, las relaciones de pareja, la habilidad de solucionar problemas, y la psicopatología (Shaver y Fraley, 2008).

Siguiendo esta teoría, en el campo de la espiritualidad, se presume que la relación con Dios también debería ser afectada por estos modelos, especialmente teniendo en cuenta que es un ser que encaja en el esquema de figura de apego. De ello se sigue que en la construcción de la relación con Dios debería influir el estilo de apego y se activarían los MOI generados en la infancia (Kirkpatrick y Shaver, 1990).

En base a esta idea se han llevado a cabo estudios cuasi-experimentales en los que se trataba de evaluar con niños cuánto influye la sensación de estar en una situación activadora del sistema de apego a la colocación de una figura de Dios como protección. A los participantes se les mostraba un tablero con la figura de un niño, y se les pedía que colocasen otra figura de Dios donde quisiesen. En una de las condiciones se les contaba antes una historia en la que el niño se encontraba en una situación de peligro, es decir, activadora de apego, y en la otra se les contaba una historia neutral. Los participantes colocaban la figura de Dios más cerca del niño en la primera condición que en la segunda. Esto sugiere el

funcionamiento inconsciente de los MOI con respecto a la figura de Dios. (Cassiba et al., 2013; Granqvist et al., 2007)

Según el estilo de apego desarrollado se puede clasificar a las personas en cuatro categorías: apego seguro, apego inseguro evitativo, apego inseguro ambivalente y apego inseguro desorganizado. El factor que mejor predice la generación de estos estilos es la sensibilidad que muestra el cuidador ante las señales del niño (Cassibba et al., 2008). Una de las características más importantes del estilo de apego seguro es la facilidad implícita con la que el niño distingue entre condiciones activadoras del sistema de apego y condiciones neutrales, con lo que puede cambiar su repertorio conductual de forma flexible en función de las demandas del ambiente. En contraste, los estilos inseguros implican la dificultad para distinguir entre esos dos tipos de condiciones.

Estos cuatro estilos se pueden localizar en un esquema cruzando dos variables ortogonales, que pueden ser positivas o negativas: el modelo de uno mismo y el modelo de los otros. En el estilo de apego seguro tanto el modelo de uno como de los otros es positivo. Lo contrario ocurre en el inseguro desorganizado, donde ambos son negativos. En el apego inseguro ambivalente el modelo de uno mismo es negativo, mientras que el modelo de los otros es positivo. Y, finalmente, en el inseguro evitativo el modelo de uno mismo es positivo pero el modelo de los otros es negativo (Griffin y Bartholomew, 1994).

Bebiendo de esta teoría y de la investigación en espiritualidad, Kirkpatrick (2005) generó dos hipótesis sobre la relación del apego con la figura de Dios. Cada hipótesis delinea un posible camino para acercarse a Dios. La primera es la Hipótesis de la Correspondencia, que postula que los MOI relativos a uno mismo y los demás se generalizan a la imagen de Dios. Las personas con apego seguro formarán relaciones con un Dios al que percibirán como amoroso y cuidador, mientras que para las personas con apego inseguro se espera que no formen esa relación o que perciban a Dios como distante o controlador. Se cree que esta

relación se da por la generalización de Modelos Operativos Internos de uno mismo, que en el apego seguro implicaría ser merecedor de cuidados y ver a los otros como fuentes seguras de estos. Mientras que en el apego inseguro se daría una imagen negativa de uno mismo y la propia valía, y/o de los demás como insensibles o incapaces de ver y responder a las necesidades propias.

Esta idea es apoyada por investigación cultural en la que se muestra que la idea de Dios es construida como más amorosa en culturas en las que la paternidad es aceptadora y cálida comparado con culturas en las que se da una parentalidad más rechazante, en las que la imagen de Dios es más distante (Rohner, 1986).

Más tarde, la Hipótesis de la Correspondencia fue ampliada para incluir un aspecto social de la transmisión de la religión. En tanto que se establecen relaciones de apego seguro el niño adopta de forma natural los criterios de los padres, ya sean de dominio secular como religioso. Así las creencias y prácticas religiosas, en las que se incluye la relación con Dios, no solo emanarían de los Modelos Operativos Internos inconscientes, sino que serían adquiridos por aprendizaje vicario de las figuras paternas y los procesos de socialización religiosa en los que fuesen introducidos (Granqvist et al., 2020).

La segunda es la Hipótesis de la Compensación. En este camino hacia la religiosidad Dios sirve como figura de apego subrogada que suple las necesidades de seguridad en personas que han desarrollado un estilo de apego inseguro con sus cuidadores. La motivación para regular los estados de malestar lleva a enfocar la mirada en Dios para obtener lo que en las relaciones humanas no se ha encontrado. Teniendo unos esquemas de un mundo imperfecto y que no satisface sus necesidades, el creyente vuelca su atención en Dios, esperando de él una relación distinta en la que encontrar la seguridad que le ha faltado (Granqvist et al., 2020).



Estas dos hipótesis no se conciben como mutuamente excluyentes sino como muestras de distintos caminos hacia la religiosidad y el modo concreto de ser religioso. Por lo que no se trata de probar una u otra, sino de matizar en qué circunstancias parece que ha operado cada una. Hay evidencia que apoya ambas hipótesis. En estudios que evalúan la imagen de Dios se encuentra que los individuos con apego seguro le atribuyen más frecuentemente los atributos de amoroso y cuidador, mientras en el apego inseguro aparece más distante e inestable, lo que apoya la Correspondencia (Kirkpatrick, 1998). Por otro lado, en estudios con personas que han experimentado una conversión religiosa, frecuentemente precedida por momentos de dificultad personal, estos referían haber tenido peores relaciones filio-parentales en la infancia comparados con un grupo control de no conversos, lo que lleva a pensar que habían virado hacia Dios buscando la seguridad del apego (Kirkpatrick, 1998). Al estudiar el estilo de apego que tienen estas personas tras la conversión, y compararlo con la descripción de su apego en la infancia, se encuentra un cambio hacia un apego más seguro, sugiriendo que un factor relacionado con la vivencia espiritual ha modificado los MOI. Una posible interpretación es que la relación con Dios, sentida como una figura de apego disponible, haya generado nuevos esquemas sobre uno mismo y el mundo, cambiando el estilo de apego.

Por otro lado, varios estudios (Granqvist et al., 2014) han encontrado relación entre el estilo de apego inseguro desorganizado y una espiritualidad New Age, en la que no se concibe un Dios personal. Se piensa que la asociación se da mediada por la propensión de entrar en estados alterados de conciencia, la cual es elevada en personas con apego desorganizado, y encuentra un espacio en ciertas prácticas New Age.

Dados estos datos e hipótesis, parece que la investigación apoya la teoría de que el apego es un factor relevante en la formación de la espiritualidad y la religiosidad, en concreto en la relación con Dios. La pregunta de estudio que aquí queremos discutir es si la

seguridad/inseguridad del apego en la infancia, y los estilos concretos que el niño desarrolle, predicen en algún sentido la relación del adulto con Dios.

*Hipótesis de la correspondencia.*

¿Un apego seguro con los padres en infancia predice una relación positiva con Dios en el adulto?

¿El apego inseguro con los padres en infancia predice una relación negativa con Dios en el adulto?

*Hipótesis de la compensación*

¿Se encuentran sujetos con un apego inseguro en infancia y una buena relación con Dios de adultos?

¿En qué circunstancias encaja la hipótesis de la correspondencia y en cuales la de la compensación?

*Padres y madres*

¿El apego en infancia con el padre correlaciona con la relación que establece el adulto con Dios?

¿El apego en infancia con la madre correlaciona con la relación que establece el adulto con Dios?

¿Hay diferencias entre la aportación del apego con el padre y del apego con la madre en la construcción de la relación con Dios?

*Moderadores*

¿Influye la herramienta de recogida de datos en el tamaño de la relación entre el apego y la relación con Dios?

¿Qué variables moderan la relación entre el apego en infancia y la relación con Dios en el adulto?

Estas preguntas han sido exploradas en numerosas investigaciones, pero dada la cantidad de material publicado y el hecho de que los estudios han usado diversas muestras, metodologías y variables, se hace conveniente realizar una revisión sistemática de la literatura existente para ofrecer una integración de los resultados. Por ello se pretende evaluar sistemáticamente cuál es el estado de la investigación en la fecha actual sobre como el estilo de apego afecta a la relación que se tiene con Dios.

## **Metodología**

Se trata de un estudio de revisión sistemática, siguiendo la propuesta del modelo PRISMA (Urrútia y Bonfill, 2010), en lo que pueda ser aplicado a una investigación no clínica. Se comenzó realizando una revisión asistemática de la literatura, con la que se pretendía conocer la situación del campo de estudio, número de publicaciones relacionadas, tipo de lenguaje usado, calidad de los estudios y si era factible o no realizar la revisión con el foco deseado. A continuación, se delimitó las características de los estudios aceptados y la formulación de las ecuaciones de búsqueda necesarias. Se lanzaron las ecuaciones de búsqueda con los filtros pertinentes en la base de datos seleccionada: Psycinfo. Una vez recopilados los artículos se ha llevado a cabo el análisis de los estudios en ellos contenidos para integrar los resultados y ofrecer una respuesta global a la pregunta de investigación.

### **Fuentes de Información**

La búsqueda se lanzó en la base de datos Psycinfo el día 5/12/21 a las 18:22. Los idiomas incluidos fueron el inglés y el español.

### **Estrategia de Búsqueda**

Se han buscado artículos que relacionasen el apego infantil con la vivencia adulta de Dios. Por lo que todos los artículos debían incluir algún término y medida de apego en infancia y otro de relación con Dios, religiosidad o espiritualidad en adultos. Para acotar la búsqueda a la investigación reciente se limitó a estudios publicados entre el año 2.005 y el 2.021. Se excluyeron los estudios cualitativos, las revisiones y los meta-análisis.

**Tabla 1**

*Ecuación de búsqueda lanzada en Psycinfo.*

Número	Búsqueda
#1	(DE "Attachment Theory") OR (DE "Attachment Behavior") OR "attachment styles" OR "interpersonal attachment" OR "internal working models" OR "current attachment" OR "adult attachment" OR "attachment in infancy"
#2	(DE "God concepts") OR (DE "Religiosity") OR (DE "Religious beliefs") OR (DE "Spirituality") OR "God representations" OR "God image" OR "Relational spirituality" OR "attachment to god" OR "religious practice"
#3	#1 AND #2
#4	#3 Años: 2.000-2021 Tipos de fuentes: publicaciones académicas. Idioma: inglés y español. Metodología: empírica, revisión sistemática, retrospectivo, longitudinal, prospectivo, experimental, meta-análisis, cuantitativo, revisión de literatura.
#5	#4 Año: 2005-2021

### **Criterios Para la Selección de Artículos**

Los criterios de inclusión para los artículos fueron: tener una medida de apego con los padres en la infancia, tener una medida de relación con Dios en adultos, y ponerlas en relación. Usar una muestra adulta, estar escritos en inglés o español, ser un estudio empírico con datos originales. Haber sido publicado entre 2005 y 2021. Los estudios fueron excluidos si no se daba alguna de las características anteriores.

### **Análisis de Datos**

Para cada estudio se ha analizado si se encontraba una relación estadísticamente significativa entre alguna de las variables de apego y variables de relación con Dios seleccionadas anteriormente. Después se ha observado en qué dirección se daba la relación, y el tamaño del efecto.

Para obtener una imagen global de la revisión, se ha contado el total de estudios que reportaban un tipo de relación, frente a los que habiendo estudiado lo mismo no obtenían resultados significativos, o eran de signo contrario.

A efectos de establecer posibles moderadores se han evaluado las características de los estudios, tanto demográficas, como teóricas, como metodológicas, y se ha hecho un análisis complejo de los motivos por los que los estudios pueden mostrar diferentes resultados.

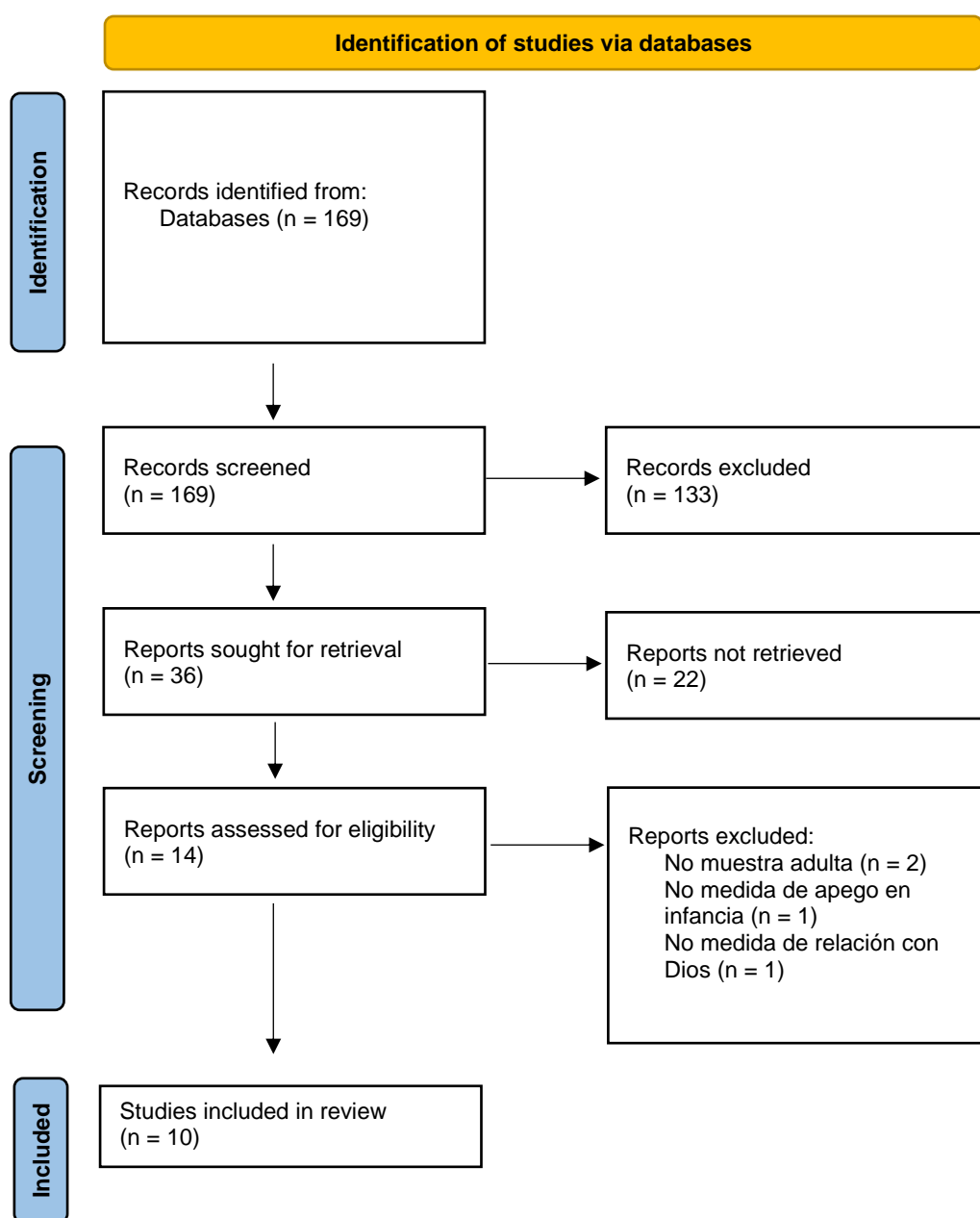
## Resultados

### Identificación y Selección de Artículos

El proceso de identificación y selección de instrumentos queda recogido en el diagrama de flujo PRISMA (véase Figura 1).

**Figura 1**

*Diagrama de flujo de la búsqueda de estudios*



Plantilla obtenida de Page et al., (2021).

La ecuación final arrojó 169 resultados, de los cuales, en función del título, se escogieron 36 trabajos que coincidían con los objetivos de la revisión. De estos se leyó el resumen y se seleccionaron los 14 que cumplían los criterios de inclusión, de los cuales se tuvo que prescindir de 4 durante el análisis de los resultados. Dos de ellos por usar población infantil, por lo que no tenían una medida de relación con Dios en adultos, el tercero por usar apego actual con los padres y no apego en infancia; y el cuarto debido a que no tenía una medida de relación con Dios. En total la selección final para la revisión fue de 10 artículos.

Los estudios recorren desde el 2005 hasta el 2019, tienen un total de 1548 sujetos de muestra, con medias de edad principalmente en la adultez emergente, ya que la mayoría de muestras han sido extraídas de una población universitaria. Las investigaciones han sido realizadas en distintos países, Italia, Países bajos, Suecia, Estados Unidos y Polonia. La confesión religiosa varía en cada estudio, siendo el cristianismo el que cuenta con mayor representación, incluyendo varias denominaciones (Católica, Protestante, Luterana, Baptista, Metodista, Episcopaliana, y otras), seguido del judaísmo, del movimiento New Age y otras.

**Tabla 2**

*Artículos seleccionados para la revisión y variables demográficas*

Número	Referencia	Tamaño muestra	Mé dia de edad	País	Religión
1	Cassibba et al., 2008	60	27,55	Italia	Católica
2	Eurelings-Bontekoe et al., 2005	208	40,1	Países Bajos	Varias cristianas
3	Granqvist et al., 2007	84	29	Suecia	Cristianos e interesados en espiritualidad
4	Limke y Mayfield, 2011	120	20,47	EE.UU	Varias cristianas
5	McDonald et al., 2005	101	19,92	EE.UU	Varias cristianas
6	Murunga et al., 2017	288	21,37	EE.UU	Varias
7	Reinert, 2005	75	22,1	EE.UU	Católica
8	Reinert y Edwards, 2009	150	19,3	EE.UU	Varias
9	Reinert y Edwards, 2012	305	19,3	EE.UU	Varias
10	Zarzycka, 2019	157	28	Polonia	Católica

### **Análisis de los Estudios**

Las variables extraídas han sido de dos tipos, las referentes al apego en infancia de los sujetos con sus cuidadores primarios, y las referentes a su relación actual adulta con Dios.



Cada uno de estos grandes grupos incluye distintas variables que miden un aspecto u otro, con distinta metodología y por ello diferentes niveles de validez y fiabilidad.

**Tabla 3**

*Artículos seleccionados para la revisión y variables estudiadas*

Número	Referencia	Variables Apego	Variables Relación con Dios
1	Cassibba et al., 2008	Enfoque categorial	Apego a Dios; Imagen de Dios
2	Eurelings-Bontekoe et al., 2005	Enfoque categorial	Imagen de Dios
3	Granqvist et al., 2007	Enfoque categorial	Imagen de Dios
4	Limke y Mayfield, 2011	Enfoque dimensional	Apego a Dios
5	McDonald et al., 2005	Enfoque dimensional	Apego a Dios
6	Murunga et al., 2017	Enfoque dimensional	Apego a Dios
7	Reinert, 2005	Enfoque dimensional	Apego a Dios; Espiritualidad
8	Reinert y Edwards, 2009	Enfoque dimensional	Apego a Dios; Imagen de Dios
9	Reinert y Edwards, 2012	Enfoque dimensional	Apego a Dios; Imagen de Dios
10	Zarzycka, 2019	Enfoque dimensional	Imagen de Dios; Dificultad con Dios

### **La Medida de Apego en la Infancia**

Los estudios han medido de dos formas el apego infantil con las figuras cuidadoras primarias. Un grupo de estudios (Cassibba et al., 2008; Eurelings-Bontekoe et al., 2014; Granqvist et al., 2007) ha usado el enfoque categorial del apego, clasificando a los sujetos según el estilo de apego que tienen: Seguro, inseguro ambivalente, inseguro evitativo y desorganizado. Otros solamente han diferenciado entre apego seguro o inseguro (Reinert y Edwards, 2009, 2012).

Y el segundo grupo ha usado un enfoque dimensional, midiendo distintas variables relacionadas con el apego, pero sin adjudicar un estilo concreto. Algunas de estas son: Calidad afectiva de las relaciones, Padres como facilitadores de independencia, Padres como fuentes de soporte (McDonald et al., 2005); Ansiedad ante la separación para cada progenitor y Evitación de la intimidad, también para ambos (Limke y Mayfield, 2011; Murunga et al., 2017; Reinert, 2005; Zarzycka, 2019).

La forma de medir el apego ha sido variada, tanto con cuestionarios autoadministrados, como el Experiences in Close Relationships Scale (Zarzycka, 2019), el

Attachment to Parents Scale (Reinert y Edwards, 2012), o el Parental Bonding Instrument (McDonald et al, 2005), como midiéndolo con la Adult Attachment Interview (AAI). La AAI es una entrevista semiestructurada diseñada para detectar los Modelos Operativos Internos de una persona, tanto en lo verbal como en lo no-verbal (Cassibba et al., 2008; Granqvist et al., 2007).

Únicamente se han seleccionado las variables que median directamente el apego con los padres en la infancia, excluyendo todas aquellas relacionadas de forma indirecta, como la estructura familiar, el ambiente familiar, el apego actual, los estilos parentales, o el maltrato infantil. No obstante, sí se han tenido en cuenta a la hora de buscar moderadores.

### **La Medida de la Relación con Dios**

Las variables de relación con Dios son más difíciles de definir y agrupar ya que no tienen un marco teórico común como se da en el caso de la Teoría del Apego. No obstante, hay investigación y se han desarrollado distintas medidas para cuantificar la relación con Dios. Cada estudio ha usado distintas variables, las más frecuentes siendo el Apego con Dios y la Imagen de Dios. Pero también se han reportado medidas de Espiritualidad y Dificultad con Dios.

El termino Imagen de Dios se refiere a ideas experienciales, relacionales, emocionales y a veces implícitas sobre Dios (Zarzycka, 2019). En diversos estudios (Cassibba et al., 2018; Granqvist et al., 2007; Reinert y Edwards, 2009; 2012; Zarzycka, 2019) se ha medido la imagen de Dios usando diferentes escalas, basándose en el trabajo de Benson y Spilka (1973): Dios Distante, Dios Amoroso, Dios Controlador, Dios Cruel y Dios pasivo. Excepto Eurelings-Bontekoe et al., (2005) que usa otro cuestionario para medir Dios como Apoyo, Dios Dominante, Dios Castigador, Dios Pasivo, y Sentimientos positivos o negativos hacia él.

El apego a Dios se define como el vínculo que establece un creyente con la figura de Dios atribuyéndole las características de una figura de apego. Al igual que con el apego a los

padres, los resultados obtenidos en algunos casos han sido presentados en categorías de estilo de apego: Seguro, Evitativo y Ambivalente (Cassiba et al., 2008); y en otros casos en variables continuas subyacentes al apego: la Ansiedad por el abandono y la Evitación de la intimidad (Limke y Mayfield, 2011; McDonald et al., 2005; Murunga et al., 2017; Reinert, 2005; Reinert y Edwards, 2009, 2012).

La Espiritualidad estudiada por Reinert (2005) mide cinco subescalas, tres de las cuales hacen referencia al apego con Dios: Consciencia de Dios, referida a la presencia que siente el creyente de Dios en su vida; Decepción, referente a la sensación de estar apoyado o no por Dios; e Inestabilidad, referente al miedo de perder la relación con Dios.

Finalmente, la Dificultad con Dios (Zarzycka, 2019) se conceptualiza como emociones negativas centradas en Dios o en la relación que se percibe con este.

Se han seleccionado únicamente las variables referentes a la relación con un Dios personal, que es el que encaja en la teoría del apego, dejando de lado la Práctica religiosa, los Niveles de religiosidad, el Cambio religioso o el Bienestar espiritual, que aunque podrían estar relacionados con el apego, lo hacen de forma más indirecta. No obstante, se han tenido en cuenta en el análisis de moderadores.

## **Resultados del Análisis**

Todos los artículos de la revisión encuentran correlación entre el Apego en infancia y la Relación con Dios de adulto, independientemente del método de medida utilizado.

También se mantiene la relación habiendo medido la experiencia de Dios según el apego que se tiene a este (Cassiba et al., 2008; Limke y Mayfield, 2011; McDonald et al., 2005; Murunga et al., 2017; Reinert, 2005; Reinert y Edwards, 2009, 2012), la imagen de Dios (Cassiba et al., 2008; Eurelings-Bontekoe et al., 2005; Granqvist et al., 2007; Reinert y Edwards, 2009, 2012; Zarzycka, 2019) y las dificultades que se encuentra en la relación (Zarzycka, 2019), todos a través de cuestionarios autoadministrados.

Del mismo modo, en todos los artículos se dan correlaciones directas entre las variables de interés. La relación que se establece con Dios y el apego que se le tiene, va en la misma dirección que la relación de apego que las personas tuvieron con sus padres en la infancia.

### **Apego con los Padres e Imagen de Dios**

Los 6 estudios que analizan Apego con los padres e Imagen de Dios encuentran relación. Un apego seguro con los padres y la vivencia de estos como amorosos, correlaciona de forma positiva con una Imagen de Dios amoroso (Eurelings-Bontekoe et al., 2005; Reinert y Edwards, 2009, 2012), también correlaciona a la inversa con una imagen de Dios negativa.

Un apego inseguro evitativo y la vivencia de unos padres rechazantes correlacionan de forma negativa con una imagen de Dios positivo. (Cassibba et al., 2008, Eurelings-Bontekoe et al., 2005; Granqvist et al., 2007; Reinert y Edwards, 2009; Zarzycka, 2019). Granqvist (2007) también encuentra relación negativa entre la vivencia de inversión de rol con la madre y la imagen de Dios amoroso. Un apego inseguro evitativo, y, en menor medida, el apego inseguro ambivalente (Eurelings-Bontekoe et al., 2005; Reinert y Edwards, 2009, 2012), junto con la vivencia de inversión de rol de la madre (Granqvist et al., 2007), correlaciona positivamente con una Imagen de Dios negativa.

### **Apego con los Padres y Apego a Dios**

Un apego seguro con ambos padres, y la vivencia de estos como amorosos, se relaciona positivamente con un estilo de apego seguro con Dios (Reinert, 2005; Reinert y Edwards, 2009, 2012).

La evitación de la intimidad y la ansiedad por separación con la madre, pero no con el padre, se relacionan de forma negativa con un apego seguro con Dios (Reinert, 2005).

También, la evitación de la intimidad y la ansiedad por separación con ambos padres, así como la sobreprotección, correlacionan positivamente con un estilo de apego inseguro con

Dios (Limke y Mayfield, 2011; McDonald et al, 2005; Murunga et al., 2017; Reinert, 2005; Zarzycka, 2019).

### **Comparación entre Imagen de Dios y Apego a Dios en su Relación al Apego con los Padres**

El apego a los padres obtiene mayor proporción de correlaciones significativamente estadísticas con la Imagen de Dios positiva (51,85%), que con la Imagen de Dios negativa (39,58%). También el tamaño de las correlaciones es, en general, mayor en la Imagen de Dios positiva que en la negativa.

Las correlaciones entre el apego a los padres y el apego a Dios positivo (73%) son significativas en una proporción mayor que con el apego a Dios negativo (59,52%). No obstante, el apego a Dios negativo tiene unas correlaciones de Pearson con tamaños un poco más grandes.

### **Apegos Inseguros y Relación con Dios Global**

El estilo de apego inseguro evitativo (66,6%) es el que obtiene una proporción mayor de correlaciones con una vivencia de Dios negativa, seguido del inseguro ambivalente (33,39%). El estilo de apego desorganizado no correlaciona con ninguna vivencia de Dios, pero hay que tener en cuenta que es del que menos datos hay.

Por otro lado, el estilo inseguro ambivalente obtiene correlaciones más altas que el inseguro evitativo.

En varios estudios se encuentra que el estilo inseguro evitativo con los padres se relaciona con la variable evitación de la intimidad con Dios. (Limke y Mayfield, 2011; Murunga et al., 2017; Reinert, 2005). También se encuentra más relación de este estilo de apego con la Imagen de Dios positiva, y pasiva (Eurelings-Bontekoe et al., 2005), y cruel y distante. Junto con mayor dificultad con Dios (Zarzycka, 2019).

El estilo inseguro ambivalente se relaciona con la variable ansiedad por abandono con Dios (Murunga et al., 2017). Y Reinert (2005) encuentra mayor relación con la decepción hacia Dios.

### **Moderadores y Variables Relacionadas**

El maltrato infantil, que correlaciona altamente con estilos de apego inseguro (Baer y Martínez, 2006), se relaciona negativamente con apego a Dios y con Imagen de Dios amoroso, y positivamente con Imagen de Dios controlador y distante (Reinert y Edwards, 2009).

Varios artículos que la evalúan encuentran diferencias entre la influencia en la relación con Dios del padre y la madre, pero los resultados son mixtos. Cassibba et al. (2008) y Granqvist et al. (2007), Reinert (2005), y Reinert y Edwards (2009 y 2012) encuentran mayor influencia del apego con la madre en la relación con Dios. Cuanto mejor es el apego con la madre, menores son las puntuaciones en imagen distante y controladora de Dios, y en la tendencia a la evitación de la intimidad. El apego con la madre también obtiene en mayor medida que el padre una correlación positiva con un apego seguro con Dios, y una imagen suya amorosa. Por el contrario, Limke y Mayfield, (2011), McDonald et al, (2005), y Murunga et al., (2017) encuentran mayor influencia del apego al padre, relacionándolo con la evitación de la intimidad con Dios.

Una diferencia destacable entre ambos grupos es que los que reportan mayor influencia del padre son los estudios que únicamente usan el Attachment to God Inventory (Beck y McDonald, 2004), mientras que los otros obtienen sus resultados del Attachment to God Scale (Rowatt y Kirkpatrick, 2002), de diferentes escalas de Imagen de Dios (Kirkpatrick and Shaver, 1990; Benson and Spilka, 1973; Exline et al., 2014; y Jonker et al., 2008) y de cuestionarios de religiosidad. No difieren sustancialmente en ninguna otra medida, ni de apego, ni variables demográficas.

Zarzycka (2019), a pesar de haberlo evaluado, no encuentra diferencias entre la influencia del padre y la madre. Y, por otro lado, Reinert y Edwards (2012) encuentra que para las mujeres es más relevante la figura de la madre, mientras que para los hombres lo es la del padre. No obstante, en el estudio de Reinert (2005), aunque no se evalúa esta característica de forma directa, todos los sujetos son varones por lo que se puede hacer una estimación, y encuentra una mayor influencia del apego con la madre.

En total, 5 estudios encuentran el apego con la madre como mejor predictor de la relación con Dios, 3 estudios el padre, y 1 no ve diferencias. Haciendo un recuento de todos los análisis se ve que la madre tiene un total de 43 correlaciones estadísticamente significativas con las medidas de relación con Dios, mientras que el padre tiene 28.

La primera de las variables moderadoras la ofrece el estudio de Murunga et al., (2017) que encuentra que la evitación en el apego hacia el padre solo predice ansiedad por el abandono ante Dios cuando se trata de hijos de padres casados, pero no cuando están divorciados.

En otro de los estudios (Eurelings-Bontekoe et al., 2005), al controlar el efecto del malestar psicológico de los sujetos, la correlación entre las variables de apego y los sentimientos negativos hacia Dios se volvió nula. No obstante, se seguía manteniendo para los sentimientos positivos. En este mismo análisis no se encontró moderación de la variable personalidad en la relación apego y sentimientos hacia Dios.

La denominación religiosa también podría ser un moderador. En Eurelings-Bontekoe (2005) se encontró que los miembros de la Iglesia Pentecostal tenían menos sentimientos negativos hacía Dios, le sentían menos castigador y le percibían como un mayor soporte, que los miembros de la Iglesia Ortodoxa Reformada. Por otro lado, en un estudio que analiza diversas formas de religiosidad, Granqvist et al. (2007) encuentra que las personas que se acercan al movimiento New Age, una forma de espiritualidad en la que no se cree ni se

establece trato con un Dios personal, tienen mayor probabilidad de tener un apego inseguro-desorganizado.

Reinert y Edwards (2009) encuentran que, para los sujetos con un apego inseguro hacia el padre, cuanto más religiosamente activo era este durante su infancia, más controlador y menos amoroso ven a Dios actualmente.



## Discusión

En un nivel sociológico, entender las bases de la transmisión de la fe y la relación con Dios facilitaría la comprensión de los procesos por los que se extiende un credo religioso, que tan frecuentemente es motivación de conductas tanto anti como prosociales. Si la relación con Dios se fundamenta en los Modelos Operativos Internos construidos en las relaciones tempranas, entonces el crecimiento de una religión no solo se relaciona con los aspectos doctrinales o teóricos de la misma, sino con la práctica concreta de apego entre padres e hijos. Y en tanto que una religión fomente esas prácticas tendrá más posibilidades de perpetuarse.

Así pues, son numerosas las implicaciones de la investigación sobre el apego y la relación con Dios para la psicología de la religión, la educación religiosa y la pastoral.

En este trabajo el foco está puesto en la pregunta de si la seguridad del apego y los estilos concretos desarrollados por el niño predicen en algún sentido la relación con Dios en el adulto, pero el campo de la espiritualidad y el apego es mucho más amplio. Para una revisión comprensiva sobre el tema ver Granqvist et al. (2020).

Los resultados de la revisión apoyan la hipótesis de la correspondencia entre Modelos Operativos Internos generados con los padres y la relación con Dios del adulto. En todos los artículos se encuentra que, a mejor apego con los padres, mejor apego con Dios, y a peor apego con los padres, peor apego con Dios. Esto se puede considerar como evidencia de que los MOI se generalizan también a la relación simbólica con Dios. Un apego seguro en infancia predice una buena relación con Dios, mientras que un apego inseguro predice una mala relación con Dios.

Respecto al papel de los Modelos Operativos Internos, se ha hipotetizado que es el modelo de uno mismo el que se generaliza a la figura de Dios. Eurelings-Bontekoe et al. (2005) encuentra que tanto los sujetos con estilo de apego inseguro ambivalente como desorganizado tienen una imagen negativa de Dios. Estos grupos se diferencian porque el

ambivalente tiene una imagen de los otros positiva, mientras que el desorganizado la tiene negativa, pero ambos comparten una imagen de sí mismos negativa.

Es decir que las personas entienden que Dios les trata como se tratan a sí mismos. Para corroborar esta hipótesis se hace necesaria una investigación más específica sobre el papel de las diferentes representaciones mentales que se generan a través del vínculo de apego, así como una teoría robusta que lo explique.

También se ha teorizado que en el apego inseguro se dan varios MOIs contradictorios entre sí, y de ahí que no sea tan fácil interpretar la conducta de estos sujetos, y sus resultados sean más confusos (Granqvist et al., 2007).

En cambio, la hipótesis de la Correspondencia, por la metodología propia de los estudios seleccionados, no se puede afirmar ni contradecir, ya que para ello haría falta haber estudiado los procesos de conversión religiosa o encuentro con Dios y haberlos puesto en relación con el estilo de apego, y la posibilidad de que este hubiese cambiado, pero ninguno de los artículos incluidos lo hace (Granqvist, et al., 2010).

Parece que el estilo de apego inseguro evitativo, y la variable Evitación de la intimidad con los padres, correlaciona más con la relación con Dios que el apego inseguro ambivalente y las medidas de ansiedad por separación. Lo cual podría llevar a que las personas con estilos de apego más evitativos se vean más afectados por las vivencias de apego temprano en su construcción de la relación con Dios, que los que tienden a estilos más ambivalentes.

Finalmente es importante tener en cuenta que la formación de una imagen de Dios, o de un apego hacia él, es complejo, e implicará muchas variables y procesos distintos. Por lo que es esperable que las correlaciones dejen mucha varianza por explicar, y se tenga que estudiar en detalle los moderadores y las variables relacionadas.

## **Moderadores y Variables Relacionadas**

Se ha visto que tanto el apego con el padre, como con la madre, de forma separada, correlacionan con la relación con Dios. Pero los estudios difieren en sus conclusiones, algunos dando más importancia al padre y otros a la madre. Hay más evidencia que apunta al apego con la madre como el que más influye a la relación con Dios (5 estudios), pero el padre también tiene cierto apoyo (3 estudios).

La madre correlaciona de forma general con la seguridad del apego con Dios, pero el padre lo hace en concreto con la faceta de evitación de la intimidad. A mayor evitación de la intimidad con el padre, mayor es la evitación de la intimidad con Dios.

Hay argumentos teóricos a favor de ambos progenitores para ser las principales influencias de la relación con Dios. Por un lado, en las religiones monoteístas abrahámicas, de las cuales se ha extraído la mayoría de la muestra, se hace énfasis en la figura de Dios como un padre protector y amoroso, lo cual podría llevar a una identificación más fácil con el progenitor masculino. Pero, por otro lado, aunque se pueden desarrollar varias relaciones de apego en la infancia, el cuidador que ha pasado más tiempo con el niño suele ser seleccionado como la figura de apego principal, es decir, la persona que el niño prefiere usar como base y refugio seguro (Cassiba et al., 2008), que en nuestra sociedad suele ser la madre, por cultura y por el papel que tienen en el embarazo y la lactancia. Por ello, ellas usualmente tienen la posibilidad de establecer un vínculo de apego más sólido que el padre.

Cabe preguntarse si la influencia del apego al padre en la relación con Dios sería distinta en un contexto religioso en que Dios no estuviese conceptualizado como varón, o como padre, sino como maternal o como un ente sin género. Del mismo modo, toda la investigación sobre el apego a Dios se basa en las religiones que lo conceptualizan como una figura cuidadora, pero si a un infante no se le transmite esta imagen, ni se le fomenta esta

relación, se espera que no desarrollare un vínculo de apego a Dios, por lo que no tendrán sentido estas medidas (Cassiba et al., 2008).

También es interesante plantear la tradicional distinción entre roles paternos y maternos, independientemente de si el progenitor es varón o mujer. El rol paterno ha sido entendido como el que empuja hacia el mundo, el que exige para crecer, es decir el que es una base segura desde la que explorar. Mientras que el rol materno ha tenido más que ver con el cuidado amoroso, y el consuelo, es decir un refugio seguro al que llegar.

Estas diferencias podrían indicar que el papel que juegan padres y madres en el desarrollo de la relación con Dios puede ser distinto, relacionándose con diferentes facetas del vínculo de apego. Como mencionan Limke y Mayfield (2011), es posible que la inconsistencia y la distancia con la madre provoque una preocupación general acerca de Dios como proveedor de cuidado, mientras que la misma conducta del padre puede generar una imagen más específica de la naturaleza de Dios como parte de ese mundo que hay que explorar.

El concepto de los roles también lleva a preguntarse si la diferencia entre la influencia de padres y madres radica en su ser varones o mujeres, o más bien por las actitudes y roles paternos y maternos. Esta distinción en la práctica es difícil de realizar porque estos dos conceptos suelen coincidir, aunque se podría buscar una población en la que la coincidencia entre sexo y rol no estuviese tan marcada, como parejas homosexuales o padres solteros.

Respecto a los moderadores, es posible que la herramienta de recogida de datos influya en los resultados de la relación con Dios. En el análisis de los estudios que separaban entre aportaciones del padre y de la madre solo se encontró una diferencia metodológica común entre los que apoyaban más al padre frente los que apoyaban a la madre. El cuestionario que usaron los que reportaron mayor influencia del padre fue el Attachment to God Inventory, mientras que el otro grupo usó diferentes cuestionarios.

En general, las medidas de relación con Dios no tienen una investigación tan exhaustiva como las de apego, que están apoyadas por un cuerpo teórico muy amplio y rico, lo cual implica una limitación para valorar la calidad de los cuestionarios respecto al constructo que están midiendo.

Otra variable importante puede ser la religiosidad de los padres, de la cual depende mucho la imagen que estos transmiten de Dios. Para que se generalice el apego hacia los padres al apego a Dios, debe existir esa relación con Dios, para lo cual un niño debe haber oído hablar de él y debe haber sido animado a realizar prácticas religiosas para establecer contacto con la divinidad. Es decir, sin socialización religiosa, que depende en gran medida de la religiosidad de los padres, no se da apego a Dios (Granqvist, 2010). La religiosidad parental puede predecir si hay mayor o menor relación con Dios, pero no en qué dirección. Esto lo confirma el resultado de Reinert y Edwards (2009), que ven que en los sujetos con un apego inseguro hacia el padre, la religiosidad de este correlacionaba con una imagen controladora y poco amorosa de Dios en los hijos. También se ha encontrado que los adultos religiosamente activos con un apego inseguro hacia sus padres, tienden más a abandonar la religión de sus padres, como una forma de reacción negativa al legado paterno (Reinert y Edwards, 2009).

Se espera que en las religiones que más énfasis hagan en un Dios personal, amoroso, y cuidador, mayor será el efecto del apego en la relación que establece el creyente con Dios. Para contrastar esta hipótesis será importante incluir en las investigaciones una descripción de la imagen oficial de Dios que transmite cada religión o confesión religiosa. Cuanto más encaje la figura de Dios que se enseña a un niño con las necesidades de su sistema de apego, más fácilmente se trasladarán sus MOI a su relación con Dios. Eurelings-Bontekoe (2005) encuentra diferencias en la imagen de Dios que se explican por la denominación religiosa. Dentro del cristianismo, pero en dos confesiones distintas, encuentra que los miembros de la

Iglesia Pentecostal tenían una mejor imagen de Dios que los de la Iglesia Ortodoxa Reformada.

Otra variable que se ha encontrado afectando al apego a Dios es el maltrato infantil. Las personas que han sufrido maltrato en la infancia tienden a tener peor apego con Dios y una imagen de él controladora y distante. Esto puede ser explicado por el hecho de que en las experiencias de maltrato se genera una relación de apego más insegura con los padres (Baer y Martínez, 2006) que luego se generaliza. Pero no se puede descartar una relación directa entre el maltrato y la vivencia de Dios.

El resultado de Murunga et al. (2017) sobre el estatus marital arroja luz sobre la influencia de la estructura familiar en la asociación entre apego y relación con Dios. Cuando los padres están casados, la evitación de la intimidad que se tiene con el padre predice la ansiedad por el abandono con Dios, pero esto no ocurre si los padres están divorciados. Este resultado podría sugerir que el apego a Dios en las familias con padres casados puede funcionar en un sentido de correspondencia, mientras que en las familias con padres divorciados lo podría hacer por compensación.

El hallazgo de Eurelings-Bontekoe (2005) de que la relación entre sentimientos negativos hacia Dios y apego desaparece cuando se controla la variable malestar psicológico, podría indicar que esos sujetos estaban reflejando una relación negativa basados en su experiencia actual subjetiva de malestar, más que poniendo en juego sus Modelos Operativos Internos. Este malestar se relaciona más con estilos de apego inseguro que con el seguro (Riva et al., 2021), por lo que las relaciones de estos estilos de apego y la vivencia de Dios podrían estar señalando hacia otra explicación. Esto cuadra con el hecho de que las personas que están pasando por experiencias de malestar psicológico tienden a valorar más negativamente sus relaciones (Pielage et al., 2005).

## **Hipótesis Alternativas**

Hay que tener en cuenta que los estudios de correlación no implican causalidad, y que por ello es importante generar varias hipótesis alternativas para contrastar. Estas serán fundamentales para dirigir la investigación futura.

Podría ser que los Modelos Operativos Internos no se generalizasen a la figura de Dios, sino que simplemente un estilo de apego seguro generase las condiciones necesarias para una socialización en el credo de los padres, por lo que los hijos absorberían la fe de estos (Eurelings-Bontekoe et al., 2005). Mientras que un apego inseguro no permitiese, de forma indirecta, atender a las explicaciones sobre la religión y sobre Dios.

También podría darse que los padres que establecen vínculos de apego seguro fuesen en general más religiosos que los que establecen vínculos de apego inseguro, de tal modo que los hijos de los primeros tuviesen una mejor relación con Dios, no por la generalización de MOI sino por haber recibido mayor socialización religiosa y un aprendizaje vicario de esa relación.

Por otro lado, existe la posibilidad de que esta hipotética falta de socialización no se deba a unos padres menos religiosos, sino a que el apego inseguro haya dificultado atender a las explicaciones sobre Dios, dado que estos niños tienen problemas distinguiendo situaciones activadoras del sistema de apego de situaciones neutrales, lo que les puede llevar a protegerse en exceso en detrimento de las habilidades de exploración del mundo y en este caso de conocimiento de Dios. Por ello sería interesante controlar las variables intelectuales, atencionales, de interés por la religión, y la religiosidad paterna. Algunos estudios sugieren que un estilo de apego inseguro puede dificultar el desarrollo de otras variables psicológicas como la atención, la concentración, o el interés por lo religioso (Jacobsen et al., 1994).

Otra variable que puede estar distorsionando los resultados es la psicopatología. Se ha comprobado que los estilos de apego inseguros están asociados a mayor psicopatología que el

seguro (Riva et al., 2021), y Eurelings-Bontekoe et al. (2005) afirma que el malestar personal y la psicopatología están asociados a una peor imagen de Dios. Encontró que un estilo de apego inseguro evitativo e inseguro ambivalente solo estaba relacionado con sentimientos negativos hacia Dios si el nivel de malestar emocional era alto. Lo cual lleva a preguntarse si esa relación negativa no puede deberse más a la psicopatología en sí misma que al estilo de apego o los MOI.

Finalmente es importante tener en cuenta que, a pesar de que la figura de Dios encaje en el modelo de figura de apego según algunas religiones, tiene algunas particularidades que deben ser tenidas en cuenta en tanto que le diferencian de un cuidador humano. Dios es un ser omnipotente, omnisciente, eterno, benevolente, ubicuo, infinito, espiritual y perfecto en todos sus aspectos. La ubicuidad puede llevar a sentir que no se puede tener intimidad respecto a Dios, por lo que el creyente no puede escoger qué comparte y qué no con él. Lo mismo ocurre con la omnisciencia. Su cualidad de espiritual implica que no se le puede tocar ni ver, y que sus actos deben ser interpretados, con lo que entra un componente subjetivo muy grande. El hecho de que sea perfecto y omnipotente implica que no puede cometer errores, y por lo tanto tampoco pide perdón, lo cual quita de la relación un aspecto de vulnerabilidad que sí se da en las relaciones humanas. Y finalmente, el hecho de que sea benevolente y omnipotente, pero aún así ocurran desgracias en la vida de las personas, se puede vivir como una traición, o una inconsistencia, que puede llevar a un sentimiento de rencor y de desorientación.

### **Limitaciones de los Estudios Primarios**

Una de las principales limitaciones de estos estudios es que han usado cuestionarios de autoinforme para obtener los resultados de la medida de apego con los padres, con la única excepción de los estudios de Cassiba et al. (2008) y Granqvist et al. (2007), que han usado el Adult Attachment Interview. Esto implica que no se puede descartar la posibilidad de los



sesgos que implican los autoinformes, y de que estos sean responsables de las asociaciones encontradas. Entre estos estarían un componente de deseabilidad social, así como un componente de recuerdo distorsionado, tanto por el tiempo, como por la vivencia actual (Murunga et al., 2017).

Granqvist et al. (2007) afirma que no es infrecuente que los resultados de la AAI no concuerden con las respuestas a los autoinformes sobre el apego en infancia, pero sí capturen conductas teóricamente relevantes. Por ejemplo, los sujetos clasificados con apego inseguro evitativo en la AAI tienden a idealizar a los padres en su discurso verbal, pero no son capaces de recordar episodios de cuidados y cercanía. Por ello, sus respuestas a los autoinformes deberían ser usadas con precaución, igual que las respuestas sobre la relación con Dios, que también podría estar idealizada.

Esto es especialmente importante en la figura de Dios, porque por su omnipotencia y la capacidad para el castigo, algunos participantes podrían ser reacios a admitir sentimientos negativos hacia él (Reinert y Edwards, 2012). Y no únicamente por el miedo a las consecuencias, sino por la implicación de la valía personal que puede tener para una persona religiosa, asumir que tiene sentimientos negativos hacia una figura que supuestamente es benevolente de forma infinita. Hay estudios en los que se ha evidenciado que las personas tenían miedo a admitir o expresar emociones negativa a Dios (Exline, 2013).

Por otro lado, ninguno de los 10 estudios analizados para la revisión tuvo en cuenta la relación actual con los padres. Esta es importante porque puede afectar a la accesibilidad de información relativa a la infancia y a la relación que existió con los padres en esa etapa, de tal modo que el informe del pasado este sesgado por la vivencia actual (McDonald et al., 2005).

Otra limitación de generabilidad es que 6 de los 10 estudios de la revisión han usado una muestra universitaria de conveniencia. Solo 4 estudios usan otro tipo de muestra:

Cassibba et al. (2008), Eurelings-Bontekoe et al., (2005), Granqvist et al. (2007) y Zarzycka

(2019). Esto significa que gran parte de los sujetos eran adultos emergentes, lo cual dificulta generalizar los resultados a otras poblaciones. Y además, implica un momento evolutivo en que una de las tareas es el replanteamiento de las creencias religiosas y otra la reestructuración y renegociación de la vínculos parento-filiales (Zarzycka, 2019). Esto podría afectar a la estabilidad de los resultados porque se trata de un momento de cambio en las dos variables estudiadas.

Los estudios se han realizado con muestra de distintas confesiones religiosas, a menudo sin distinguir entre ellas, con la excepción de Eurelings-Bontekoe et al., (2005), el cual encuentra que es una variable importante. Por lo que no se puede esclarecer el efecto que tiene la concepción particular de Dios que expresa cada credo.

Por otro lado, en el plano de la validez de constructo, las medidas de relación con Dios no tienen una investigación tan exhaustiva como las de apego, que están apoyadas por un cuerpo teórico muy amplio y rico.

Finalmente, a nivel estadístico, ninguno de los estudios ha mostrado una potencia estadística muy grande. Los correlaciones de Pearson estadísticamente significativas no son muy altas, habiendo apenas algún 0,4, unos cuantos 0,3 y muchos 0,2 y 0,1.

### **Limitaciones de la Presente Revisión Sistemática**

Únicamente se ha revisado literatura en inglés y español, de una sola base de datos (Psycinfo), lo que implica que podrían existir otros estudios publicados sobre el tema que ofreciesen resultados distintos. Tampoco se puede descartar la influencia de un sesgo de publicación, por el que no se hayan publicado estudios con resultados negativos o neutros.

Por otro lado, no se ha realizado un análisis exhaustivo de la calidad metodológica de los estudios primarios, ni de los posibles sesgos que estos contienen.

Estos datos, junto con el hecho de que solo se han revisado 10 artículos, obligan a interpretar con cautela los resultados expuestos.

## **Implicaciones Prácticas**

La conjunción de la teoría del apego con la espiritualidad tiene consecuencias prácticas para muchos campos de interés. Por un lado, obtener información referente al apego con los padres puede ser útil en los procesos psicoterapéuticos o de acompañamiento en los que surjan temas de fe. Los conceptos y el lenguaje de la teoría del apego pueden servir acertadamente para tratar los temas espirituales relacionados con Dios, con clientes que se interesen por ese mundo (Limke y Mayfield, 2011).

Desde la perspectiva de la educación religiosa, estos resultados subrayan la importancia del vínculo de apego con los padres para desarrollar una sana relación con Dios. Si se quiere fomentar una relación positiva con Dios se debe atender a los cuidados básicos y el vínculo de apego que se genera con los infantes, y no solo quedarse en la educación formal.

A nivel social, la teoría del apego en la espiritualidad arroja luz sobre los procesos religiosos, de conversión y de abandono de la fe, así como la imagen que se tiene de Dios.

## **Futura Investigación**

Con los estudios que se tienen hasta la fecha no se puede establecer causalidad entre estilo de apego en infancia y un tipo de relación con Dios. Para ello harían falta estudios prospectivos longitudinales, midiendo el apego en infancia, con lo que también se lograría mucha mayor validez interna, y siguiendo a los sujetos hasta la edad adulta para medir su relación con Dios.

También para mejorar la fiabilidad, sería bueno superar la dificultad con los autoinformes y los sesgos que implican, tanto respecto a la medida de apego con padres, como con la de relación con Dios. Para ello se necesitan medidas indirectas que superen las defensas verbales, los sesgos de deseabilidad social, y las dificultades de recuerdo. Para la medida con los padres ya existe la Adult Attachment Interview, que cumple este criterio, pero

para la relación con Dios sería necesario desarrollar una herramienta nueva. Aunque con niños ya se ha usado un test semi-proyectivo de cercanía con Dios, que mide cuan cerca sienten los participantes que se encuentra Dios respecto a una figura que puede estar en condiciones activadoras de apego o no (Cassiba et al., 2013; Granqvist et al., 2007).

Otro aspecto relevante sería catalogar mejor la influencia de la confesión religiosa concreta en los sujetos. Conocer que imagen de Dios se da en cada una, para tratar de paliar el efecto cultural.

Dadas todas las variables de interés que pueden influir en la asociación entre apego y relación con Dios, sería interesante realizar un estudio diferencial de los moderadores que incluyese medidas de todas ellas, para tratar de delimitar el nivel de influencia, las relaciones entre ellas, y los procesos de cada una.

Además, quizá las distintas medidas de relación con Dios se asocian de forma diferente con el apego y los Modelos Operativos Internos. Por ejemplo, Eurelings-Bontekoe et al., (2005) encontró que la imagen de Dios como castigador y juez era totalmente independiente de ninguna medida de apego. Lo cual coincide con otro estudio con niños preescolares, mencionado en ese artículo, en el cual el concepto de Dios como juzgador era independiente de los modelos operativos internos, y parecía estar más relacionado con variables culturales.

Otras variables a tener en cuenta son: la estructura familiar, la religiosidad parental, los roles paternos y maternos, el malestar y la psicopatología, y variables psicológicas relacionadas con la socialización religiosa, como la atención, la concentración, o el interés por lo religioso.

## **Conclusión**

La revisión sistemática de literatura realizada en Psycinfo muestra que existe una asociación entre el vínculo de apego con los padres en la infancia y la relación con Dios del

adulto. La calidad del apego en infancia predice la calidad de la relación con Dios. Estos resultados se mantienen a través de todas las medidas usadas tanto para el apego infantil, como en la relación con Dios del adulto. Esta revisión apunta a que usar la teoría del apego para comprender la espiritualidad con una deidad personal puede dar fruto en las investigaciones, y arrojar luz sobre el fenómeno religioso. Aunque, a pesar de la unanimidad de los resultados, estos deben ser interpretados con cautela, dados los numerosos moderadores que pueden existir, y la necesidad de mejorar las herramientas metodológicas.

## Referencias

- Baer, J., y Martinez, C. (2006). Child maltreatment and insecure attachment: A meta analysis. *Journal of reproductive and infant psychology*, 24(3), 187-197.
- Beck, R., y McDonald, A. (2004). Attachment to God: The Attachment to God Inventory, tests of working model correspondence, and an exploration of faith group differences. *Journal of psychology and theology*, 32(2), 92-103.  
<https://doi.org/10.1177/009164710403200202>
- Benson, P., y Spilka, B. (1973). God image as a function of self-esteem and locus of control. *Journal for the scientific study of religion*, 297-310.  
<https://doi.org/10.2307/1384430>
- Bowlby, J. (1982). Attachment and loss: Retrospect and prospect. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52(4), 664–678. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.1982.tb01456.x>
- Cassibba, R., Granqvist, P., Costantini, A., y Gatto, S. (2008). Attachment and God representations among lay Catholics, priests, and religious: A matched comparison study based on the Adult Attachment Interview. *Developmental Psychology*, 44, 1753-1763. <https://doi.org/10.1037/a0013772>
- Cassibba, R. Granqvist, P., y Costantini, A. (2013). Mothers' attachment security predicts their children's sense of God's closeness. *Attachment & human development*, 15(1), 51-64. <https://doi.org/10.1080/14616734.2013.743253>
- Eurelings-Bontekoe, E., Hekman-Van Steeg, J., y Verschuur, M. (2005). The association between personality, attachment, psychological distress, church denomination and the God concept among a non-clinical sample. *Mental Health, Religion & Culture*, 8(2), 141-154. <https://doi.org/10.1080/13674670412331304320>

Exline, J. (Ed.). (2013). Religious and spiritual struggles. En K. Pargament, J. Exline, y J.

Jones (Eds.), *APA handbook of psychology, religion, and spirituality (Vol. 1):*

*Context, theory, and research* (pp. 459–475). American Psychological

Association. <https://doi.org/10.1037/14045-025>

Exline, J., Pargament, K., Grubbs, J., y Yali, A. (2014). The Religious and Spiritual

Struggles Scale: Development and initial validation. *Psychology of Religion and*

*Spirituality*, 6(3), 208. <https://doi.org/10.1037/a0036465>

Granqvist, P., Broberg, A., y Hagekull, B. (2014). Attachment, religiousness, and

distress among the religious and spiritual: Links between religious syncretism and

compensation. *Mental Health, Religion & Culture*, 17(7), 726-740.

<https://doi.org/10.1080/13674676.2014.906394>

Granqvist, P., Ivarsson, T., Broberg, A., y Hagekull, B. (2007). Examining relations

between attachment, religiosity, and New Age spirituality using the Adult ç

Attachment Interview. *Developmental Psychology*, 43, 590-601.

<https://doi.org/10.1037/0012-1649.43.3.590>

Granqvist, P., y Kirkpatrick, L. (2013). Religion, spirituality, and attachment. En K.

Pargament, J. Exline, y J. Jones (Eds.), *APA handbook of psychology, religion, and*

*spirituality (Vol. 1): Context, theory, and research* (pp. 139–155). American

Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14045-007>

Granqvist, P., Ljungdahl, C., y Dickie, J. (2007). God is nowhere, God is now here:

Attachment activation, security of attachment, and God's perceived closeness

among 5–7-year-old children from religious and non-religious homes. *Attachment &*

*Human Development*, 9(1), 55-71. <https://doi.org/10.1080/14616730601151458>

Granqvist, P., Mikulincer, M., Gewirtz, V., y Shaver, P. (2012). Experimental findings on

God as an attachment figure: Normative processes and moderating effects of internal

working models. *Journal of personality and social psychology*, 103(5), 804.

<https://doi.org/10.1037/a0029344>

Granqvist, P., Mikulincer, M., y Shaver, P. (2020). An attachment theory perspective on religion and spirituality. En *The science of religion, spirituality, and existentialism* (pp. 175-186). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-817204-9.00014-7>

Griffin, D., y Bartholomew, K. (1994). Models of the self and other: Fundamental dimensions underlying measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(3), 430–445. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.67.3.430>

Jacobsen, T., Edelstein, W., y Hofmann, V. (1994). A longitudinal study of the relation between representations of attachment in childhood and cognitive functioning in childhood and adolescence. *Developmental Psychology*, 30(1), 112.

<https://doi.org/10.1037/0012-1649.30.1.112>

Jonker, H., Eurelings-Bontekoe, E., Zock, H., y Jonker, E. (2008). Development and validation of the Dutch Questionnaire God Image: Effects of mental health and religious culture. *Mental health, religion and culture*, 11(5), 501-515.

<https://doi.org/10.1080/13674670701581967>

Kirkpatrick, L. (1998). God as a substitute attachment figure: A longitudinal study of adult attachment style and religious change in college students. *Personality and social psychology bulletin*, 24(9), 961-973. <https://doi.org/10.1177/0146167298249004>

Kirkpatrick, L. (2005). *Attachment, evolution and the psychology of religion*. The Guilford Press.

Kirkpatrick, L., y Shaver, P. (1990). Attachment theory and religion: Childhood attachments, religious beliefs, and conversion. *Journal for the scientific study of religion*, 315-334.

<https://doi.org/10.2307/1386461>



- Limke, A., y Mayfield, P. (2011). Attachment to God: Differentiating the contributions of fathers and mothers using the experiences in parental relationships scale. *Journal of Psychology and Theology*, 39(2), 122-129.  
<https://doi.org/10.1177/009164711103900203>
- McDonald, A., Beck, R., Allison, S., y Norsworthy, L. (2005). Attachment to God and parents: Testing the correspondence vs. compensation hypotheses. *Journal of Psychology & Christianity*, 24(1).
- Murunga, M., Limke-McLean, A., y Wright, R. (2017). Who's your daddy? Family structure differences in attachment to God. *Journal of Psychology and Theology*, 45(3), 205-217. <https://doi.org/10.1177/009164711704500304>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo-Wilson, E. McDonald, S., et al. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews . *BMJ*, <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pielage, S., Luteijn, F., y Arrindell, W. (2005). Adult attachment, intimacy and psychological distress in a clinical and community sample. *Clinical Psychology & Psychotherapy: An International Journal of Theory & Practice*, 12(6), 455-464.  
<https://doi.org/10.1002/cpp.472>
- Reinert, D. (2005). Spirituality, self-representations, and attachment to parents: A longitudinal study of Roman Catholic college seminarians. *Counseling and Values*, 49(3), 226-238. <https://doi.org/10.1002/j.2161-007X.2005.tb01025.x>
- Reinert, D., y Edwards, C. (2009). Attachment theory, childhood mistreatment, and religiosity. *Psychology of Religion and Spirituality*, 1, 25-34.  
<https://doi.org/10.1037/a0014894>

- Reinert, D., y Edwards, C. (2012). Sex differences in religiosity: The role of attachment to parents and social learning. *Pastoral Psychology*, 61(2), 259-268.  
<https://doi.org/10.1007/s11089-011-0376-1>
- Riva, C., Bottini, M., Madeddu, F., Preti, E., y Ierardi, E. (2021). Psychological distress and attachment styles in emerging adult students attending and not attending a university counselling service. *Health Psychology Open*, 8(1),  
<https://doi.org/10.1177/20551029211016120>
- Rohner, R. (1986). *The warmth dimension: Foundations of parental acceptance rejection theory*. Sage Publications, Inc.
- Rowatt, W., y Kirkpatrick, L. (2002). Two dimensions of attachment to God and their relation to affect, religiosity, and personality constructs. *Journal for the scientific study of religion*, 41(4), 637-651. <https://doi.org/10.1111/1468-5906.00143>
- Shaver, P., y Fraley, R. (2008). Attachment, loss, and grief: Bowlby's views and current controversies. En J. Cassidy y P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (pp. 48–77). The Guilford Press.
- Urrútia, G., y Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina clínica*, 135(11), 507-511. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2010.01.015>
- Zarzycka, B. (2019). Parental attachment styles and religious and spiritual struggle: A mediating effect of God image. *Journal of Family Issues*, 40(5), 575-593.  
<https://doi.org/10.1177/0192513X18813186>